



Es necesario desenmascarar las mentiras sobre las que se sustenta la xenofobia

([JORGE FERNÁNDEZ](#) , 05/06/2015) | El célebre **Miguel de Unamuno decía** que “el fascismo se cura leyendo, y el racismo viajando”. Así debiera ser. Pero lo cierto es que no es tan fácil.

Mucho más realista, **Martin Luther King nos recuerda** que no se debe subestimar al mal, porque éste tiene una capacidad de arraigo y resistencia feroz.

“Si la historia tiene algo que enseñarnos”, decía, “es que el mal es por naturaleza feroz y recalcitrante, y que nunca deja voluntariamente una presa sin presentar previamente una resistencia casi fanática”.

De allí que sea necesario, no solo estar muy vigilantes y alertas ante cualquier brote o manifestación, por pequeña que sea, de comportamientos o declaraciones xenófobas [\[1\]](#) , sino que una sociedad democrática, respetuosa de los derechos humanos, que quiera “vacunarse” contra la peste del racismo, debe ser una sociedad

Culpables de “Ocho apellidos”

Escrito por JORGE FERNÁNDEZ
Viernes, 05 de Junio de 2015 00:00

proactiva
en materia de integración.

"La educación, desde la más temprana edad, debe presentar las ventajas de vivir en una sociedad integradora, abierta a las diferencias y que sepa apreciar la riqueza que supone la diversidad cultural."

La educación, desde la más temprana edad, debe presentar las ventajas de vivir en una sociedad integradora, abierta a las diferencias y que sepa apreciar la riqueza que supone la diversidad cultural.

A la vez, **hay que desmontar las mentiras** y los antivalores de los oportunistas y agitadores, que buscan capitalizar el descontento de las víctimas más vulnerables de la crisis económica: los trabajadores españoles de baja cualificación, o de los sectores más afectados de la economía.

En un municipio de Madrid, en las elecciones del pasado 24-M, un partido político de la extrema derecha ha conseguido un escaño por primera vez. Lo hizo bajo la siguiente consigna: *“Los españoles primero; ni uno más”*.

UNA MENTIRA REPETIDA MIL VECES

Lo más molesto e indignante, al margen de otras consideraciones, es que se trata de **una campaña basada sobre una falacia; una mentira**

. La premisa es que “hay españoles en el paro por culpa de los trabajadores extranjeros”. (También afirman que los gobiernos *discriminan* a los españoles para favorecer a los extranjeros; otro argumento falso).

No es un truco nuevo. **Una gran mentira, repetida mil veces, acaba por convertirse en la verdad**. En una gran mentira, repetida mil veces, acaba por convertirse en la verdad.

Culpables de “Ocho apellidos”

Escrito por JORGE FERNÁNDEZ
Viernes, 05 de Junio de 2015 00:00

No es un truco nuevo. Les inspira el conocido axioma acuñado por **Joseph Goebbels, ministro de propaganda de Hitler:**

“Una gran mentira, repetida mil veces, acaba por ser verdad”.

No podemos permitirlo. Sus mentiras deben ser desenmascaradas.

Ojalá estos que agitan los ánimos de los descontentos, promoviendo **un conflicto entre pobres** (haciéndoles el juego cómplice a los explotadores), conservaran aún la saludable capacidad de reírse de sí mismos (cosa que dudo). En ese caso, les recomendaría ver la genial película de Emilio Martínez-Lázaro, “Ocho apellidos vascos” (¡un alegato magistral contra los tópicos y la xenofobia!). Especialmente recomendable la hilarante escena bajo estas líneas, en la que el padre de Amaia (Karra Elejalde), le pide a Rafa (Dani Rovira) que le mencione los ocho apellidos vascos de sus antepasados.

PUESTOS A BUSCAR CULPABLES...

Quizás se darían cuenta de lo absurdo de demonizar al diferente por cuestiones identitarias. Y que, **puestos a buscar culpables**, no hace falta buscarlos fuera. Quizás caerían en la cuenta de que, los muchos líderes institucionales, políticos, sindicales, patronales, financieros, empresariales, religiosos, etc., que han tenido algo que ver con

la mala gestión de la crisis

en nuestro país, o han

protagonizado escandalosos casos de corrupción

sumiéndonos en la más profunda crisis moral, social y económica de nuestra historia,

son casi todos (por no decir “todos”) de “ocho apellidos españoles”

(vascos, catalanes, andaluces, castellanos, cántabros, gallegos, valencianos, extremeños, etc., etc.).

¡No han sido los inmigrantes los “causantes” de nuestros males! En todo caso, tan “víctimas” como el resto de los trabajadores.

La escena citada en este artículo de "Ocho apellidos vascos"

MEJOR PROACTIVOS QUE REACTIVOS

En cualquier caso, teniendo en cuenta que la xenofobia no responde a "resortes racionales", sino que abreva en las aguas de la pasión y la irracionalidad, debemos comprender que contra este mal no podemos ser *reactivos*, sino *proactivos*. Y ser **proactivos contra la xenofobia**, significa que no se debe esperar a que "el monstruo" crezca, para empezar a reaccionar.

Significa que hay que desarrollar una acción integral y pedagógica desde los poderes públicos, pero también desde la escuela; el cine, la TV y desde toda expresión cultural; el deporte; las instituciones civiles; las confesiones religiosas; ¡también el humor!; etc.



En definitiva, desde todos los sectores de la sociedad, para desmontar el andamiaje argumental de una vieja mentira, que ya ha hecho demasiado daño, durante demasiado tiempo, y a demasiadas personas...

Autor: [Jorge Fernández](#)

[1] La «Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial» (aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 21 de diciembre de 1965) define la discriminación racial o xenofobia como:

“Toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico que tenga por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural o en cualquier otra esfera de la vida pública” (Wikipedia)

© 2015. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA. Las opiniones de los autores son estrictamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

{loadposition jorge}